

Didáctica de la improvisación en los instrumentos de percusión. Una investigación en el aula para el desarrollo de la creatividad

J. A. Marquina González¹, M. I. de Vicente-Yagüe Jara², J. Ibáñez Barrachina³

¹ Conservatorio Profesional de Música de Lorca (Murcia), josealberto.marquinag@um.es

² Universidad de Murcia, isabelvyague@um.es

³ Universidad de Murcia, jose.ibanez@um.es

Introducción

Una de las capacidades que debe desarrollar el alumno en las Enseñanzas Profesionales de Música, que recoge el artículo 3 del Decreto nº 75/2008 (p.14349) en el actual marco legislativo, es el siguiente: “j) Cultivar la improvisación y la transposición como elementos inherentes a la creatividad musical”. Debido a esto, creemos que se hace necesario que esta práctica de la improvisación comience ya a edades tempranas (Enseñanzas Elementales de Música) planteándola como un juego sonoro para desarrollar la creatividad, hecho que recogía la anterior Orden de educación en su anexo I.b (1992, p. 30911). Por ello, si podemos validar la tesis aquí planteada, queremos proponer que se vuelva a incorporar este importante contenido en el currículo de las Enseñanzas Elementales de Música, en función de los resultados que obtengamos en este estudio científico.

Educar en la creatividad es una necesidad apremiante de los tiempos actuales para propiciar que el alumnado alcance una formación musical integral, preocupación que se comprueba en diversos estudios (Epelde, 2009).

Por otra parte, la música emerge del juego sonoro. La invención musical constituye un juego simbólico que pretende organizar y disponer el sonido como representación significativa (ritmo, melodía, armonía, orquestación, etc.). Desde esta perspectiva, la improvisación se convierte en la herramienta más adecuada para representar este juego simbólico sonoro (Pastor, 1997).

Así pues, consideramos que la asignatura de Percusión a través de su variado instrumental y observando la gran influencia que ha tenido en la música del siglo XX, constituye un marco privilegiado para desarrollar la creatividad por medio de la improvisación, recurso muy utilizado en diferentes géneros musicales; improvisación como exploración libre de sonidos, como expresión espontánea de las propias ideas musicales del alumnado (frente a la fiel reproducción de lo reflejado en la partitura) y, en definitiva, como producto de la asimilación y manejo de los elementos que componen el lenguaje de la música.

Ante la falta de antecedentes en el estudio que aquí se plantea, nos parece oportuno dar un primer paso en este campo educativo, por un lado, para investigar en qué medida la práctica de unos determinados ejercicios básicos de improvisación, diseñados exclusivamente para este trabajo, pueden desarrollar la creatividad musical en los alumnos que los practiquen, y por otro lado, animar al profesorado a aplicarlos en sus

aulas y a seguir investigando en esta línea todavía poco explorada. Por tanto, es necesario un contexto concreto, que serán todos los Conservatorios de la Región de Murcia, durante un período concreto para el trabajo de campo, que será el curso 2016/2017.

Para ello, comenzamos por realizar una revisión bibliográfica con el objeto de establecer un marco teórico en el que se demuestre la necesidad de practicar la improvisación para favorecer la formación personal y musical del alumnado de las Enseñanzas Artísticas de Música. A continuación, fijamos unos objetivos de investigación, creamos una hipótesis de trabajo y establecemos una metodología adecuada a este estudio, todo ello con el fin de obtener unos resultados y, consecuentemente después de su análisis, unas conclusiones que nos permitan valorar en qué medida podemos validar o refutar la hipótesis de trabajo planteada en el marco de investigación.

Marco teórico

La revisión bibliográfica realizada nos lleva en principio a establecer una definición clara de los conceptos de improvisación musical, pedagogía musical y pedagogía de la improvisación. Entre las definiciones existentes de improvisación musical, nos parece oportuno destacar las siguientes: “La creación de la música en el curso de la interpretación” (Randel, 1997, p.527), “Acto de ejecutar música a media que se crea o interpreta” (Enciclopedia Larousse de la música, 1987, p. 104) y “Toda ejecución musical producida por un individuo o grupo” (Hemsey de Gainza, 1983, p. 11). El concepto de improvisación musical incluye tanto la composición pensada-escrita o concebida-inventada, como la composición interpretada-improvisada (Hemsey de Gainza, 1983); este último tipo de composición en su variante de improvisación guiada es el tipo de improvisación que vamos a utilizar para el desarrollo de nuestra investigación.

La pedagogía musical, en su doble faceta de investigación y didáctica, se ofrece como una aproximación científica a la música, diferente de todas las demás y con una urgencia de servir a la creciente demanda de difusión de la música que desborda los cauces docentes tradicionales (Fuentes y Cervera, 1989). Si consideramos a la música como una forma básica de lenguaje, percibirla conscientemente y luego utilizarla como medio de expresión equivaldría a los conceptos de *comprender* y *hablar*, tal como se aplican al lenguaje hablado. La forma en que se realiza este doble proceso de absorción y proyección musical ha constituido la preocupación básica de los distintos métodos de pedagogía musical (Hemsey de Gainza, 1983).

La pedagogía de la improvisación musical trata la improvisación como un modelo singular de la creatividad. Durante mucho tiempo se ha considerado la creatividad un don especial, una *aptitud*, pero los recientes estudios realizados por Steinberg (citado en Fuentes y Cervera, 1989) amplían su concepto al de *actitud*, es decir, un rasgo de pensamiento que el individuo puede adquirir y desarrollar, lo cual abre muchas perspectivas para la educación. Educar en la creatividad es una necesidad apremiante de los tiempos actuales.

Por otra parte, Hemsy de Gainza (1977) justifica el valor de la improvisación como técnica pedagógica basándose en una teoría general del aprendizaje que incluya el aprendizaje musical. Los dos trabajos fundamentales del pedagogo musical serán, por una parte, *alimentar (dar experiencia)* y, por otra, *extraer (dar conciencia)*. Las formas más naturales de adquirir la conciencia de los elementos musicales interiorizados en forma global son mediante el juego y mediante las formas de expresión musical espontánea. El niño al mismo tiempo que expresa su mundo interior, descubre equivalencias con el mundo exterior, que es precisamente la esencia del *jugar*, coordinada básica de todo desarrollo humano (Hemsy de Gainza, 1977).

Por último, Willems (1994) aconseja empezar por la improvisación rítmica, de naturaleza fisiológica, después seguir con la improvisación melódica, de naturaleza afectiva, para terminar con la improvisación armónica; aunque esta última está reservada a los adultos al requerir la armonía madurez mental, síntesis y análisis.

Según todo lo anteriormente expuesto, creemos oportuno concluir este apartado reafirmando nuestro criterio acerca de que la improvisación, a través del juego sonoro, es una necesidad que favorece la formación personal y musical de los estudiantes de música que la practican, a la vez que desarrolla su capacidad creativa. Davis (citado en Fuentes y Cervera, 1989) predice que en el futuro se dará más importancia a la capacidad de crear que a la de recordar.

Marco metodológico

Los objetivos generales de la investigación son los siguientes:

1. Conocer las creencias y costumbres académicas acerca del concepto de la improvisación que posee el profesorado que imparte la asignatura de Percusión.
2. Diseñar, aplicar y evaluar un modelo didáctico basado en la improvisación que desarrolle la creatividad musical, en el marco de las Enseñanzas Elementales de los conservatorios que imparten las Enseñanzas de Música en la Región de Murcia.

La hipótesis que este estudio pretende validar o refutar se centra en que, con la práctica de los ejercicios propuestos en el modelo didáctico diseñado, los alumnos de las Enseñanzas Elementales de Música de los Conservatorios de la Región de Murcia donde se imparte la especialidad de Percusión, mejorarán sus capacidades de improvisación y creación musical.

La muestra estará compuesta por alumnos matriculados en los Conservatorios oficiales de la Región de Murcia (dependientes de Consejería: Murcia, Lorca y Cartagena. Dependientes de su propio ayuntamiento: San Javier, Jumilla, Cieza, Molina de Segura y Carava de la Cruz) en la especialidad de Percusión en las Enseñanzas Elementales de Música, así como por profesores de la especialidad.

La metodología que utilizaremos será de carácter tanto cuantitativo como cualitativo. Para ello, como técnicas e instrumentos utilizaremos el cuestionario, la

entrevista y la observación directa, y analizaremos los datos obtenidos por medio de los programas SPSS y Atlas.ti. Recogeremos los datos en diferentes momentos según las fases de la investigación.

La primera fase de exploración se desarrollará durante el primer trimestre del curso académico 2016/17. En primer lugar, utilizaremos el instrumento de la entrevista con el profesorado de Percusión, con el fin de conocer sus creencias y costumbres acerca del concepto y la práctica de la improvisación musical en el aula.

Además, se diseñará una evaluación inicial dirigida al alumnado con el fin de que nos proporcione información sobre su nivel musical de partida, de forma previa a la intervención en el aula consistente en la aplicación del modelo didáctico basado en el desarrollo de las capacidades de improvisación y creación musical. Los parámetros musicales más adecuados para el diseño del test inicial son los siguientes: pulso, interiorización rítmica, acento, rítmica, improvisación rítmica, improvisación melódica, armonía. A cada uno de estos parámetros les corresponden diferentes pruebas.

La segunda fase de la investigación, fase de intervención didáctica, consistente en la aplicación de la improvisación en el aula, se llevará a cabo durante el segundo y tercer trimestre. Aprovecharemos el sistema de ratio (grupos de hasta 5 alumnos por profesor) y horario que nos proporciona el actual sistema educativo, utilizando una de las dos horas semanales de clases por grupo para la intervención basada en la improvisación, durante semanas tanto seguidas como alternas.

La tercera fase de la investigación, tras la práctica de las actividades de improvisación, se centrará en la evaluación final, a través de la repetición del test realizado en la primera fase, que facilitará información sobre el nivel alcanzado por estos alumnos. Finalmente, el contraste de la información obtenida por el análisis individualizado de estas dos evaluaciones, inicial y final, nos servirá para medir el nivel de desarrollo de la improvisación y creación musical alcanzado por cada uno de los alumnos, así como para comprobar la eficacia de las actividades propuestas. Realizaremos un estudio de los resultados por curso, para terminar haciendo un análisis global. Todo ello arrojará unos resultados que nos permitirán obtener unas conclusiones donde podremos valorar en qué medida queda validada la hipótesis de trabajo planteada al inicio de investigación.

Conclusión

A modo de conclusión, destacamos que, tras comprobar la consecución de los objetivos y una vez validada la hipótesis, esta investigación pretende que la improvisación musical vuelva a incluirse en el currículo de la Región de Murcia, como un importante contenido de las Enseñanzas Elementales de Música. Por otra parte, se persigue animar a otros profesores a que continúen la investigación en esta necesaria e interesante línea, a partir de los resultados que obtengamos en este estudio.

Referencias

Decreto n.º 75/2008, de 2 de mayo, por el que se establece la ordenación y el currículo de las enseñanzas profesionales de música para la Región de Murcia (BORM, 7/5/2008).

Enciclopedia Larousse de la música (tomo 2) (1987). Barcelona: Argos-Vergara.

Epelde, A. (2009). Importancia de improvisación y acompañamiento musicales para su aplicación en primaria. *Creatividad y sociedad*, 13, 129-153.

Fuentes, P. y Cervera, J. (1989). *Pedagogía y didáctica para músicos*. Valencia: Piles.

Hemsey de Gainza, V. (1977). *Fundamentos, materiales y técnicas de la educación musical*. Buenos Aires: Ricordi.

Hemsey de Gainza, V. (1983). *La improvisación musical*. Buenos Aires: Ricordi.

Orden de 28 de agosto de 1992 por la que se establece el currículo de los grados elemental y medio de Música y se regula el acceso a dichos grados (BOE, 9/9/1992).

Pastor, P. (1997). La ideación en la educación musical. *Eufonía. Didáctica de la Música*, 8, 37-50.

Randel, D. (ed.) (1997). *Diccionario Harvard de la Música*. Madrid: Alianza Editorial.

Willems, E. (1994). *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidós.